

## Recensiones y libros recibidos

### Libros reseñados

AINSCOW, M. Y WEST, M. (2008). *Mejorar las Escuelas Urbanas: Liderazgo y Colaboración*. Madrid: Editorial Narcea. 202 pp. ISBN: 978-84-277-1593-6. (M<sup>a</sup> José García de la Barrera Trujillo)

ALONSO, L.E, FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.J. Y NYSSSEN, J.M (2009). *El debate sobre las competencias. Una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España*. Madrid: ANECA. 178 pp. ISBN: 978-84-691-7394-7. (M<sup>a</sup> José Moreno Cabello)

BOLÍVAR, A. (2008). *Didáctica y Currículum: De La Modernidad A La Postmodernidad*. Málaga: Ediciones Aljibe. 259 pp. ISBN: 978-84-9700-459-6. (P.Alejandra Cortés Pascual)

IMBERNÓN, F. (2007). *10 ideas clave. La formación permanente del profesorado. Nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio*. Barcelona: Editorial Graó. 147 pp. ISBN: 978-84-7827-502-1. (Juan Luis Fuentes Gómez-Calcerrada)

MATEOS, V.L. Y MONTANERO, M. (Coords.) (2008). *Diseño e implantación de Títulos de Grado en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Madrid: Editorial Narcea. 376 pp. ISBN: 978-84-277-1629-2. (Leonor Prieto Navarro)

MCLAREN, P. Y KINCHELOE, J. L. (Eds.) (2008). *Pedagogía Crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Editorial Graó. 543 p. ISBN: 978-84-7827-673-8. (M<sup>a</sup> Lorena González-Piñero Doblas)

NAVAL, C. (2009). *Educación de la sociabilidad*. Pamplona: EUNSA/ Astrolabio. 88 p. ISBN: 978-84-31326-15-9. (Elena Arbués Radigales)

RODRÍGUEZ MORENO, M.L. (2006). *Evaluación, balance y formación de competencias laborales transversales*. Barcelona: Laertes Educación. 382 pp. ISBN: 978-84-7584-576-0. (Magdalena Suárez Ortega)

STIEFEL, B. M. (2008). *Competencias básicas*. Madrid: Editorial Narcea. 126 pp. ISBN: 978-84-277-1594-3. (Marco Antonio García Cortés)

## Libros recibidos

BARRERAS, M. (2009). *¿Y los ciruelos chinos?: Retrospectiva ácrona de un profesor de matemáticas*. Barcelona: Editorial Graó.

CASAJÚS, A. M<sup>a</sup>. (2009). *Didáctica escolar para alumnos con TDAH: (trastorno de déficit de atención con hiperactividad)*. Barcelona: Horsori Editorial.

COMELLAS, M<sup>a</sup> J. (2009). *Familia y escuela: compartir la educación*. Barcelona: Editorial Graó.

CONTINO, A. (2009). *Niños, objetos, monstruos y maestros*. Barcelona. Editorial Graó.

DIETZ, G. (2009). *Multiculturalism, Interculturality and Diversity in Education an Antropological Approach*. Münster: Waxmann Verlag GMBH

MARCO FURRASOLA, A. (2009). *El silencio en la enseñanza: Las bieles de un sistema educativo delirante*. Barcelona: PPU Promociones y Publicaciones Universitarias S.A.

MOREIRA, M.A. (2009). *La teoría de los campos conceptuales y la enseñanza/aprendizaje de las ciencias*. Burgos: Servicio de Publicaciones e Imagen Institucional de la Universidad de Burgos.

PÉREZ CABELLO, A. M. (2009). *La didáctica del cuento en lengua inglesa: aplicaciones teórico-prácticas*. Barcelona: Horsori Editorial.

PLANAS, N. Y ALASINA, Á. (Coord.). (2009). *Educación matemática y buenas prácticas Infantil, primaria, secundaria y educación superior*. Barcelona: Editorial Graó.

ROZO SANDOVAL, C., REYES GALINDO, R. ET. AL. (2008). *Contextos y pretextos sobre la pedagogía*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

**AINSCOW, M. Y WEST, M. (2008). *Mejorar las Escuelas Urbanas: Liderazgo y Colaboración*. Madrid: Editorial Narcea. 202 pp. ISBN: 978-84-277-1593-6.**

Este estudio de casos, llevado a cabo por los autores Mel Ainscow y Mel West, junto con otros autores de experiencia en este campo, analiza en profundidad el tema de las escuelas de infantil, de Primaria y de Secundaria que se encuentran localizadas en centros urbanos degradados, llamadas «escuelas urbanas», dentro del marco educativo de Inglaterra.

Se pretende dar una visión sobre cómo mejorar la colaboración dentro y entre diferentes centros educativos para poder aumentar su capacidad de mejora, implicando un proceso de aprendizaje social no sólo de los centros sino también del trabajo en red aunque esto sea complejo.

El primer capítulo ofrece una visión sobre el panorama general de la bibliografía internacional sobre la mejora de las escuelas urbanas. En concreto se centra en la Inspección en Inglaterra, la libertad de elección de centros y el liderazgo como esencial para la mejora de estas escuelas.

En el segundo capítulo se muestra un estudio de tres escuelas en Inglaterra donde pone de manifiesto las dificultades que se presentan por las distintas percepciones e intereses de las personas que se sienten presionadas por la imposición de medidas especiales por parte de la Inspección. En las conclusiones de este estudio sugiere que las relaciones entre cultura y liderazgo pueden dar pistas para la mejora de estos centros.

El siguiente capítulo presenta el estudio en una escuela de primaria con medidas especiales, donde los objetivos de aprendizaje claros facilitan la capacidad de liderazgo que sea capaz de llevar a un cambio positivo en estos centros.

El cuarto capítulo narra un estudio en una escuela de Secundaria donde se pretende desarrollar una práctica más inclusiva. Se pone de manifiesto que la colaboración entre investigador y docente puede llevar a una práctica más inclusiva desde la comprensión mutua.

En el capítulo quinto se estudia un grupo de centros de Secundaria que consiguieron mantener los niveles de rendimiento para descubrir los factores de éxito de los mismos. Un requisito imprescindible para la mejora es el convencimiento de la capacidad de cambio por parte de los centros.

El sexto capítulo recoge un estudio de seis escuelas de Secundaria donde los alumnos estaban rindiendo bien contra todo pronóstico. Uno de los elementos que se pone de relieve para que esto suceda es abordar los elementos de riesgo, resiliencia y capacidad entre alumnos y profesores.

El séptimo muestra el estudio de tres años de trabajo en una Local Education Authority (LEA) con éxito en la mejora en los centros. Llegar al desarrollo y el control de unas relaciones de trabajo interdependientes puede ser el medio por el que los LEA puedan mejorar la calidad de la educación.

El capítulo octavo destaca la relación de tres centros de relativo éxito con otro que tenía dificultades donde la cooperación ofrece mayores posibilidades para la mejora de los cuatro centros. No obstante se advierte que no se pueden introducir estas iniciativas de manera generalizada.

En el siguiente capítulo se expone una investigación colaborativa de un grupo de directores escolares con experiencia sobre el aprendizaje-acción para estimular la reflexión y el aprendizaje mutuo entre líderes escolares. El análisis de informes sobre prácticas en este campo conlleva a la elaboración de material de formación para directores.

El capítulo décimo muestra un estudio sobre una LEA en una ciudad en la que se trató de estimular a todos los institutos dependientes para que trabajaran colaborativamente. Hay que tener en cuenta que la mejora requiere la redistribución sistemática y organizada localmente de los recursos y que sea sensible al contexto.

El undécimo capítulo habla sobre los factores externos que afectan para la mejora de las escuelas y las nuevas formas de liderazgo para solucionar estos inconvenientes teniendo en cuenta las situaciones sociales, económicas, políticas y prácticas.

El último capítulo recoge las conclusiones obtenidas entre los que destacan las prácticas del liderazgo que estimulen la colaboración dentro de los centros y entre los mismos, compartiendo conocimientos, experiencia y creatividad. Se incide, además, en la necesidad de un impulso para el desarrollo político y normativo a nivel nacional, de distrito y de cada centro para que esto se pueda llevar a cabo.

*María José García de la Barrera Trujillo*

**ALONSO, L.E; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C.J. Y NYSEN, J.M (2009). *El debate sobre las competencias. Una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España*. Madrid: ANECA. 178 pp. ISBN: 978-84-691-7394-7.**

Las enseñanzas universitarias ya no son una condición sine qua non para acceder a un puesto de trabajo cualificado y seguro. Responsables políticos y del ámbito educativo de todos los países de la OCDE se preguntan por qué la educación superior parece no responder a las demandas del exigente mercado laboral actual. Resulta crucial la adecuación de los conocimientos adquiridos por los titulados a las exigencias de los empleadores.

Desde los años noventa, la Unión Europea trabaja siguiendo dos líneas muy diferentes, aunque no antagónicas: una social, de mano del Proceso de Bolonia, y otra económica (crecimiento de empleo y adecuación de los recursos humanos a las nuevas oportunidades laborales) a través de la Estrategia de Lisboa. Igualmente, se habla de la necesidad de involucrar a estudiantes, universidades y empleadores en este proyecto común. Son varios los conceptos que aquí se

barajan. En primer lugar, la empleabilidad, es decir, competencias y cualificaciones adquiridas por las personas en el ámbito educativo y que les permiten conseguir o cambiar de empleo, promocionar en una empresa y adaptarse a las nuevas demandas del mercado laboral. Otro es el de la comparabilidad a nivel internacional, para la que es necesaria la cooperación para que todos los agentes implicados logren llegar a un entendimiento.

En España, desde hace unas décadas, se ha venido observando una tendencia a la búsqueda de personal altamente cualificado. Esto ha supuesto la incorporación masiva de jóvenes a la universidad y las consecuentes tasas de desempleo en este sector poblacional. A pesar de la mejor formación académica de estas nuevas generaciones, la precariedad laboral sigue siendo una constante. Entre los egresados se observa un desencanto generalizado con la formación universitaria ya que ésta no responde a las expectativas profesionales creadas al inicio de sus estudios. A ello se une la falta de aplicación de lo aprendido en la carrera, de una orientación al mundo laboral. Aunque, en general, se consideran bien formados, se sienten desfasados con respecto a las nuevas exigencias como, por ejemplo, dominio de nuevas tecnologías y conocimiento de idiomas (inglés principalmente).

En Europa se hace hincapié en la necesidad de adecuar los programas educativos universitarios a las necesidades actuales del sistema productivo. El Programa PISA, por ejemplo, hace alusión a «los perfiles académicos y profesionales que exige la sociedad». El discurso de los empleadores ante la formación universitaria es unánime: demasiados contenidos teóricos y falta de orientación práctica. En su opinión, los jóvenes titulados aterrizan en el mercado laboral con un superávit de expectativas y exigencias infundadas. La mayoría prioriza la experiencia y la predisposición al trabajo (dedicación, capacidad de adaptación, disponibilidad, espíritu de sacrificio...) frente al expediente académico. De este modo, la dimensión personal aparece en un primer plano. Y, según los empleadores, las universidades privadas y los centros de formación profesional son los que, por ahora, mejor transmiten esa disciplina profesional. Se observa mucha imprecisión a la hora de definir las habilidades necesarias para formar parte en el proceso de trabajo hoy en día. Valoran positivamente la formación permanente sobre todo en período laboral (habiendo adquirido cierta experiencia profesional).

Como es de esperar, el discurso de los titulados ante la formación universitaria dista del que presentan los empleadores. Aunque, eso sí, todos coinciden en que el empleo de calidad es un recurso escaso. Los primeros discrepan en la importancia de la responsabilidad individual para obtener éxito; más bien lo achacan a circunstancias socioestructurales que condicionan el mercado de trabajo.

Ante una situación donde las posibilidades de conciliación de expectativas son hartamente difíciles, sólo el esfuerzo por parte de todos los agentes implicados hará posible el desarrollo de un modelo educativo que se adapte a los nuevos objetivos económicos, sociales y culturales

*M<sup>a</sup> José Moreno Cabello*

**BOLÍVAR, A. (2008). *Didáctica y Currículum: De La Modernidad A La Postmodernidad*. Málaga: Ediciones Aljibe. 259 pp. ISBN: 978-84-9700-459-6.**

En este momento, con la incorporación del Espacio Europeo de Educación Superior, en el que se desconoce cómo quedarán exactamente muchas materias universitarias y cómo se podrán vincular algunos contenidos fundamentales en el desarrollo del docente y del alumno, *Didáctica y currículum: de la modernidad a la postmodernidad* es una referencia teórica muy bien fundamentada científicamente, que se sustenta en fuentes clásicas de la Didáctica, como Goodlad o Shulmen, y otras más actuales, como Eisner, Hopmann o Shulman. En todo caso, la revisión teórica y su claridad en la misma es una constante en todo el libro. En este sentido, seguro que ayudará a discentes y docentes en los nuevos planes de estudios universitarios, así como al profesorado de otros niveles educativos formales.

El libro contempla dos partes. La primera sirve de raíz para la comprensión de la segunda. El autor realiza durante los primeros cinco capítulos una contextualización pedagógica, epistémica e histórica de la Didáctica en relación a las Ciencias de la Educación. El conocimiento didáctico, entendido como descripción de la práctica docente y prescripción de la misma, tanto a nivel técnico-tecnológico como práctico-moral, legitima su significatividad en el centro y en el aula. Todo ello desde un currículum activo, y ello es fundamental para una metodología vinculada con lo cotidiano e idiosincrásico de la vida educativa. De esta primera parte del libro también resaltaría la explicación de las didácticas específicas, ya que ello puede ser de gran utilidad en la implicación de las didácticas, por ejemplo, del previsible Máster de Secundaria, de gran relevancia en la formación del profesorado.

La segunda parte, que abarca tres capítulos, alude al currículum como campo de estudio y práctica profesional desde su construcción y explica la didáctica y el currículum desde el postmodernismo. Esto pasa por una postura crítica, muy ligada a la realidad educativa y que sepa conectar más adecuadamente con ésta. Destacamos la importancia de competencias de realización personal, autonomía, de ciudadanía comprometida y de formación permanente. En un mundo complejo valen narrativas en las que se resalte el individuo que construye el currículum contextualizado en su entorno. Y es que la investigación biográfico-narrativa permite realizar un bricolaje sobre la reconstrucción personal, formativa y cultural. En este sentido, y por afinidad investigadora y docente, me quedo con dos ideas textuales del autor: a) en cuanto al tema de las historias de vida:

El proceso de socialización profesional es, a la vez, una integración de la cultura profesional y una conversión identitaria, de acoplamiento entre la elección de lo que quería ser y lo que efectivamente el oficio da de sí. Finalmente, ésta es un proceso continuo, inscrito en la historia de vida, que puede componer rupturas y continuidades a lo largo de la carrera, como aparece en las biografías de los sujetos (p. 222); y b) en cuanto a la orientación profesional: «Además de las competencias instrumentales, imprescindibles para adquirir otros conocimientos, hay un conjunto de competencias necesarias para la vida personal y social» (p. 229). Y es que otro aspecto que estimo interesante en el libro es que relaciona, de una forma sencilla, la didáctica y el currículum con

contenidos como la orientación, la investigación, la teoría de la educación, la organización escolar, etc., es decir, el amplio espectro de materias que configuran el puzle educativo.

Sin embargo, durante todo el libro, el profesor Antonio Bolívar adopta una posición sociocrítica, y que en gran medida sólo son capaces de hacer profesionales, como el autor, que cuentan en su larga trayectoria con una numerosa bibliografía acerca de este tema y de otros vinculados a la pedagogía.

*P. Alejandra Cortés Pascual*

**IMBERNÓN, F. (2007). *10 ideas clave. La formación permanente del profesorado. Nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio*. Barcelona: Editorial Graó. 147 pp. ISBN: 978-84-7827-502-1.**

Este libro recoge una serie de ideas y propuestas globales que pretenden motivar un cambio en la política y la práctica de la formación permanente del profesorado. Se encuentran organizadas en diez temas en los que el autor expone de manera clara y sintética, algunas claves interesantes para mejorar este ámbito.

Primeramente plantea conocer la historia reciente para poder comprender adecuadamente la situación actual y las posibilidades futuras que nos ofrece. Analiza los avances realizados y plantea algunos de los obstáculos que nos quedan por afrontar, marcados por los cambios sociales que influyen constantemente en el ámbito educativo.

Propone caminar hacia una cultura docente que conciba la formación como parte intrínseca a la profesión educativa. Una cultura en la que participen los profesores como protagonistas activos de su aprendizaje, que no se limitará sólo a contenidos sino que abarcará capacidades y valores, e irá más allá de lo meramente disciplinar. Para ello es necesario un cambio en las estructuras formativas que posibilite una formación vinculada a los proyectos de trabajo de los centros educativos y que fomente la comunicación entre los diferentes profesionales de la comunidad educativa.

Crítica las modalidades formativas basadas en el planteamiento de problemas genéricos por parte de expertos, que no se ajustan a la realidad de los profesores, y aboga por la formación desde el análisis de las situaciones problemáticas contextualizadas en la práctica. Se opone también a la concepción de la formación como un proceso individualista que se instala en el profesor y que rara vez se contagia al resto de la comunidad educativa. En contraposición propone una formación basada en el trabajo en grupo que arraigue en el colectivo y se incorpore a la cultura institucional de manera permanente. Esta formación colaborativa requiere una actitud de reflexión, abierta al diálogo y a la interacción, que identifique en los conflictos y en la diversidad de opiniones una fuente de riqueza que ayuda a crecer a la organización.

Por otro lado, distingue entre una visión del profesorado como objeto de la formación permanente y otra que lo concibe como sujeto de la misma. Defiende que si bien tradicionalmente se ha actuado en coherencia con esta primera perspectiva, el futuro inmediato debe reconocer la identidad docente de los profesionales y su plena autonomía en su proceso formativo permanente, en el que han dejado de ser meros aplicadores de las técnicas prescritas por otros, para llegar a ser profesionales con capacidad para producir conocimiento educativo desde la práctica. En esta concepción, el formador de profesores es un asesor que colabora con los docentes en la resolución de las situaciones problemáticas por medio de su análisis conjunto.

Otro de los aspectos que destaca el libro, hace referencia a la integración de la formación dentro de la comunidad, a través de organizaciones escolares alternativas que incorporen elementos educativos externos al centro como la familia, las asociaciones vecinales o las instituciones sociales, de tal forma que las comunidades educativas puedan llegar a ser agentes de transformación social.

Ante la complejidad del contexto en el que se desarrolla la acción educativa, Imbernón plantea una formación del profesorado que posibilite comprender dicha realidad. Para ello es necesaria una formación que no promueva las actuaciones mecánicas de los profesionales sino el «aprender a aprender» y la reflexión sobre la práctica y la realidad social que rodea a la comunidad educativa.

Por último expone el desconcierto y la desmotivación que se da en el ámbito educativo ante la complejidad del contexto social y las demandas que éste realiza a la escuela, y propone una formación permanente del profesorado en actitudes, que preste una atención especial a las emociones, posibilite unas relaciones fluidas entre los diferentes miembros de la comunidad educativa y contribuya al desarrollo adecuado de la autoestima docente.

Si bien es evidente la necesidad de un cambio en la formación permanente del profesorado, este cambio requiere aportaciones relacionadas con los aspectos organizacionales y también con los conceptuales. Las ideas útiles e interesantes de Imbernón constituirán una propuesta integral si los «cómos» se complementan con los «qués», configurando así una formación permanente del profesorado que se adapte a las sociedades actuales y atienda sus demandas de manera adecuada.

*Juan Luis Fuentes Gómez-Calcerrada*

**MATEOS, V. L. Y MONTANERO, M. (Coords.). (2008). *Diseño e implantación de Títulos de Grado en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Madrid: Editorial Narcea. 376 pp. ISBN: 978-84-277-1629-2.**

En el momento actual que vive la universidad española, esta obra representa una herramienta muy eficaz para orientar a toda la comunidad universitaria, especialmente a los gestores y



responsables de la elaboración de los nuevos Títulos de Grado, en el complejo proceso de diseño e implantación de las titulaciones en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior.

Aunque las numerosas decisiones que se toman a la hora de diseñar una nueva titulación, y que aquí se exponen, pueden resultar de algún modo familiares a los agentes educativos que han participado en otras ocasiones en procesos de este tipo, uno de los valores de esta interesante obra reside en proporcionar paso a paso y con gran detalle las decisiones necesarias para llegar a crear titulaciones de Grado que reflejen la auténtica filosofía del Espacio Europeo de Educación Superior.

Los distintos capítulos que conforman el texto se suceden de un modo coherente y clarificador, avanzando desde una panorámica actual del sistema universitario y las directrices básicas que han de regir la elaboración de los planes de estudio, al diseño ordenado de todos los componentes que estos deben incluir llegando, como último eslabón en la cadena de decisiones, al diseño y desarrollo del plan docente de las diversas materias o asignaturas.

A continuación se ofrece una clarificación más precisa del contenido de las distintas partes de la obra.

Los primeros capítulos ofrecen un análisis exhaustivo de las claves presentes en el proceso de convergencia europea que inspiran el diseño de los nuevos Títulos de Grado, especialmente tomando como referencia el marco normativo vigente en este país que, como es lógico, determina en algún modo el diseño e implantación de los mismos. Se analizan, además, las distintas consideraciones que es preciso valorar antes de tomar decisiones para llevar a cabo este difícil proceso.

La parte central del libro proporciona directrices concretas para la elaboración de los nuevos planes de estudio, ahondando en el diseño de los componentes específicos que los integran, y todo ello con una excelente claridad y utilidad práctica para dotar al plan de la coherencia y la estructura más adecuadas. Se detiene también en el diseño de la guía docente de cada asignatura o materia, describiendo y analizando el mejor modo de establecer los objetivos de aprendizaje, los bloques de contenido, las orientaciones metodológicas y los criterios de evaluación. Sin lugar a duda, esta aportación resulta de gran interés para los propios docentes en la medida en que puede ayudarles a orientar la elaboración de sus materias para adaptarlas al nuevo contexto universitario.

La última parte del texto, antes de llegar a los apéndices finales, expone algunas experiencias de implantación de metodologías ECTS centrándose en un buen análisis de sus características y de las conclusiones que se derivan del proceso, reflejando los aspectos positivos e igualmente los posibles obstáculos que pueden aparecer en los inicios de experiencias de este tipo.

Por último, mas no por ello menos valioso, este libro contiene una serie de apéndices de sumo interés para todos los agentes implicados en el proceso de elaboración de las nuevas titulaciones. Los más interesantes son, sin duda, los que recogen paso a paso, a modo de protocolo, todas las decisiones y el modo concreto de plasmarlas referidas al diseño completo de un plan de estudios. Se incluyen además dos ejemplificaciones de este proceso, con especial hincapié

en la guía docente de una materia específica con todos sus apartados, y éstas aplicadas a dos contextos diferentes: una carrera técnica y otra del ámbito educativo. Se incluye al final un glosario de términos útiles para comprender la nueva organización y diseño de los planes de estudio y de sus diversos componentes.

*Leonor Prieto Navarro*

**MCLAREN, P. Y KINCHELOE, J. L. (Eds.). (2008). *Pedagogía Crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Editorial GRAÓ. 543 p. ISBN: 978-84-7827-673-8**

Peter McLaren y J. L. Kincheloe se unen como editores de una recopilación de textos firmados por diversos autores, entre los que se encuentran ellos mismos, quienes reflexionan sobre las dimensiones teóricas, pedagógicas y políticas de la pedagogía crítica. De este modo se ofrece una visión global e integral de una realidad educativa, que se entiende con el compromiso social y reflexivo para la innovación y mejora futura.

En un mundo globalizado y dominado por el poder de políticas económicas de libre mercado, la obra se convierte en un referente especialmente útil para docentes y estudiantes universitarios, presentando una visión actual de la educación responsable, en la que se intenta capacitar, más allá de la mera habilidad crítica al alumnado, habilitándole para el aprendizaje y actuación para la redefinición social, hacia la democracia, con todo lo que ello conlleva.

Tras la introducción de Giroux, en la que sobresale su pensamiento sobre la responsabilidad docente en niveles universitarios, Kincheloe comienza la primera parte de la obra tratando la evolución de la pedagogía crítica y sus teorías, analizando sus debilidades y desafíos. Por su parte Wexler continúa el planteamiento teórico con una percepción weberiana, y de otros autores básicos, para entender la socioeducación crítica. A continuación Weiner propone la imaginación para la búsqueda de alternativas, de nuevas formas de pensar y ver, e interactuar entre las personas.

En el siguiente capítulo, Berry, contrasta las *grandes historias* de la sociedad occidental con las *pequeñas historias* de la cotidianidad y lo personal; concluyendo este bloque primero con las aportaciones de Leistyna sobre cómo el neoliberalismo e intereses mercantilistas privados influyen en la educación y currículos escolares, junto a sus consecuencias sociales de exclusión.

N. K. Denzin comienza el bloque sobre las dimensiones pedagógicas dando las bases de una pedagogía de la esperanza, lo que también es tratado por G. E. Fischman y L.A Gandin. Mientras que K. Sung, y Duncan-Andrade y Morrell hacen una presentación de casos de enseñanza crítica del inglés en dos institutos, y Frank Abrahams lo hace con la educación música.

Los principios pedagógicos son también tratados por Suoranty y T. Vadén, analizando los medios de comunicación y el uso de recursos de Internet, como wikipedia. Todo esto nos acerca a la realidad que perciben, reciben y se les pide a los jóvenes e infancia, en lo que profundiza Elizabeth Quintero, complementado con las reflexiones de Valerie J. Janesick sobre las evaluaciones institucionales y estandarizadas.

Las últimas deliberaciones sobre la pedagogía de la pedagogía crítica vienen de Huerta-Charles, quien retoma las ideas de Freire, reconoce los avances conseguidos y plantea la necesidad de seguir progresando. Si ciertamente son varios los autores que tratan explícitamente la importancia de la formación del profesorado futuro en estos planteamientos pedagógicos, y obligaciones de las universidades, Lilia I Bartolomé profundiza al respecto de estas ideas y prácticas, basándose en un estudio real.

Para finalizar la obra, con el bloque de las dimensiones políticas, se cuenta con el cuestionamiento de la situación imperialista actual y los intereses a los que responde de la mano de Peter McLaren. A continuación, Sandy Grande, se apoya en la historia de Red Lake, como base de un proyecto crítico, con las correspondientes revisiones de sus bases teóricas críticas, que junto a las de Gregory Martin avanzan hacia un compromiso político y con ello socioeducativo.

En el penúltimo capítulo, Noah de Lissoy contrasta el trabajo de F. Fanon con el de otros análisis de la opresión socio cultural y sus implicaciones con la pedagogía y planteamientos de la liberación. Finaliza el bloque B. Stanley con un texto sobre el realismo democrático, neoliberalismo y conservadurismo.

De este modo, la publicación ofrece una perspectiva histórica y actual de la pedagogía, en la que todos los especialistas tienen unos principios de actuación, aportando cada uno de ellos, discursos más profundos según el bloque en el que sitúa. Todos ellos animan, y justifican la necesidad de una intervención reivindicativa e inclusiva, de modo claro, directo y accesible, sin simplificar los fundamentos de una práctica en constante redefinición.

*M<sup>a</sup> Lorena González-Piñero Doblas*

**NAVAL, C. (2009). *Educación de la sociabilidad*. Pamplona: EUNSA/ Astrolabio. 88 p. ISBN: 978-84-31326-15-9.**

La formación del ser humano en su dimensión social siempre ha sido una meta relevante en educación, pero las características de nuestro mundo y las evidentes carencias apreciables en nuestras sociedades han hecho tomar conciencia de la necesidad de hacer de estos objetivos una preocupación prioritaria. Si analizamos la sociedad en la que vivimos encontramos muchos

rasgos positivos, al tiempo que encontramos otros no tan positivos: el consumismo, el materialismo, el relativismo cultural, y el individualismo, que lleva a disociar lo personal de lo social, con la consiguiente búsqueda de la utilidad, del propio beneficio y la pérdida del interés por participar en la vida social.

Precisamente el individualismo se encuentra entre los fenómenos reales del mundo contemporáneo que la autora apunta en esta obra como desafíos para llevar a cabo una educación de la sociabilidad. Al que añade la falta de comunicación y cooperación social, la globalización y la inmigración.

La profesora Naval ha centrado parte de su labor investigadora en la educación para la ciudadanía y ha impulsado una educación que tenga en cuenta los aspectos morales y cívicos, como un modo de paliar el déficit de sociabilidad que padecemos. En esta obra además nos ofrece las claves para desarrollar una adecuada intervención educativa.

La autora persigue la descripción y explicación del hecho de la sociabilidad. Se trata de un trabajo riguroso, sintético e integrador, fundamento de la intervención educativa. Tomando como base de reflexión algunos estudios empíricos y una amplísima bibliografía y, como fuentes de conocimiento científico-pedagógico, las respuestas y opiniones de investigadores y profesionales de lo social, logra ofrecernos una visión complementaria y comprensiva de la educación de la sociabilidad.

El estudio se apoya en una doble tesis. Por una parte, en la importancia de un adecuado desarrollo y crecimiento de la sociabilidad, a nivel personal y social. Por otra, partiendo de las características de la persona, sostiene que las dimensiones básicas de la educación de la sociabilidad son: la educación de la afectividad, de la memoria, de la imaginación y de los intereses que, como argumentará, pueden ponerse en relación con unas determinadas actitudes y virtudes sociales: autocontrol, templanza, fortaleza, honor, necesidad de ser valorado, autoestima, piedad, gratitud, prudencia, justicia, veracidad, autoridad y liberalidad.

Dichas dimensiones a educar se consideran fundamento para la acción social en su vertiente de comunicación y de participación. Esto conlleva promover la afabilidad, la cordialidad, la liberalidad, la gratitud y la reparación. Para la autora potenciar la acción social supone educar para la comunicación, la cooperación, la colaboración y la participación.

El interés de la autora se centra en el educando. Aclara que tanto las dimensiones expuestas para una educación de la sociabilidad como las virtudes sociales comentadas se desarrollan a través de su ejercitación. Lo que pone de manifiesto que el verdadero artífice de la educación, también en su dimensión social, es el educando. Surgen continuas reflexiones en torno a la tarea del educador, especialmente de la familia. Al hilo de su argumentación introduce ejemplos y consejos educativos que resultan muy clarificadores, logrando unir la reflexión teórica con las propuestas para la práctica educativa.

La oportunidad de la obra es clara en un momento en el que está en auge la investigación sobre la educación cívica. La propia autora señala otros motivos de la pertinencia del trabajo:

los resultados que se ofrecen son interesantes para desarrollar programas de educación de la sociabilidad y puede ser un puente de diálogo con profesionales de ámbitos de conocimiento diversos (p. 11).

Nos encontramos ante una propuesta de educación de la sociabilidad que se apoya en distintas teorías pedagógicas: la *teoría del attachment*, la psicología positiva y las autobiografías de infancia, entre otras; se define el papel de las figuras del educando y el educador; se propone, como contenidos, unas dimensiones de la persona y unas determinadas virtudes sociales; y, finalmente, se concretan los medios educativos a promover en los niños: normas de urbanidad, la convivencia familiar, la intimidad, la reflexión, el juego y el canto, la lectura y la escritura, la creatividad y el ingenio, el aprendizaje de una segunda o tercera lengua, el abrirse a las peculiaridades del mundo cultural, enseñarles a dialogar, a ser solidarios, respetuosos, etc. Sin duda se trata de un adecuado modelo de educación de la sociabilidad que orientará a docentes y educadores en la elaboración de sus programas de intervención.

*Elena Arbués Radigales*

**RODRÍGUEZ MORENO, M.L. (2006). *Evaluación, balance y formación de competencias laborales transversales*. Barcelona. Laertes Educación. 382 pp. ISBN: 978-84-7584-576-0.**

Una vez más M<sup>a</sup> Luisa Rodríguez Moreno refleja con esta obra su compromiso con la orientación profesional y con la problemática del empleo, lo que se convierte en todo un reto para la formación permanente. La obra adopta una perspectiva europea, funcional sobre todo en momentos de cambios sociales, económicos, laborales y educativos como el actual. Centrada en el plano laboral, es una obra perfectamente transferible a otros contextos, tanto en lo que respecta a la revisión teórica acerca de las competencias, como a su vertiente más práctica, adaptable a otras situaciones.

*Evaluación, balance y formación de competencias laborales transversales* es una obra amplia, de gran riqueza conceptual y metodológica, que se desarrolla a lo largo de ocho capítulos. Del primero al quinto, la autora nos presenta una reflexión teórica sobre conceptos relacionados con las competencias laborales, la evaluación y el balance de competencias. Se presentan, asimismo, los enfoques metodológicos más apropiados para trabajar la temática, así como posibles técnicas para la recogida y sistematización de la información. La autora, asimismo, aborda los sistemas de competencias para el trabajo, analizando algunas tipologías -como las de la ANECA-, y los perfiles de profesionales de la Pedagogía y de la Psicología. Por este motivo, la obra se convierte en un recurso esencial para la elaboración de las Nuevas Titulaciones en el Espacio Europeo de Educación Superior.

En la segunda parte, conformada por tres capítulos, la autora se centra en la formación de la competencia laboral, lo que la vincula directamente con los procesos de aprendizaje. Hace un recorrido desde la organización de los currícula y los elementos más significativos del aprendizaje, destacando las capacidades más relevantes para el desarrollo de las personas como la reflexión, sobre todo la reflexión sobre la práctica. Acertadamente, se plantea ésta como base de toda posterior acción, así como el camino idóneo para la construcción de nuevos aprendizajes. Se centra, asimismo, en el bagaje competencial que necesitará desarrollar la persona, destacando la importancia de la metacognición y del desarrollo de las habilidades cognitivas, la necesidad de las aptitudes para saber transferir lo aprendido, lo que implica ponerlo previamente en práctica, la capacidad de trabajar en equipo y de colaborar, y de la autonomía personal.

También, M<sup>a</sup> Luisa Rodríguez Moreno destaca la importancia de los procesos de tutorización y acompañamiento para la resolución de conflictos, presentando técnicas y ejemplos relevantes para la intervención orientadora. Se ofrecen sugerencias didácticas interesantes para el desarrollo de algunas competencias transversales, destacando la posibilidad de desarrollar competencias, e ilustrando diferentes posibilidades para ello. A partir de plantearse como objetivo la consecución de diversas competencias generales, específicas y transversales, se presentan diversos estudios de casos de especial relevancia para la práctica.

En toda la obra, se aporta información relativa al plano personal (intereses personales) y organizacional (intereses institucionales), lo que ayuda a conocer a la persona en ambientes laborales, así como los requisitos y condicionantes de estos. Se aportan muchas referencias importantes sobre los sistemas de enseñanza y formación profesional. Se va ejemplificando todo el contenido abordado a nivel teórico con recursos, pautas, recomendaciones y ejemplos para la acción, articulando en todo momento la teoría y la práctica. Es una obra caracterizada por su cercanía a la Didáctica, lo que la convierte en un recurso esencial para profesionales del ámbito educativo. Los contenidos abordados son clave para orientadores y formadores, de cara a la elaboración de planes de acción. Asimismo, todos los contenidos tratados y la forma de abordarlos tienen aplicación a diversos contextos educativos, no sólo de ámbito formal, como la tutoría escolar o la formación profesionalizadora, sino también en el ámbito no formal, como centros de trabajo y actividades y programas de formación profesional ocupacional. Sobre todo, en este último contexto, estamos necesitados de recursos para el desarrollo de competencias profesionales y la elaboración de proyectos profesionales.

*Magdalena Suárez Ortega*

**STIEFEL, B. M. (2008). *Competencias básicas*. Madrid: Editorial Narcea, 2008. 126 pp. ISBN: 978-84-277-1594-3.**

Esta primera década del siglo XXI se caracteriza por cambios vertiginosos en los más diversos ámbitos como el científico, tecnológico, cultural, lingüístico, económico, que nos obliga a una adaptación permanente para estar acorde con los tiempos. Esta adaptación requiere la capacidad de aprender de manera continua e inversiones elevadas en educación, formación, investigación, programas informáticos y sistemas de información para estar a la vanguardia del conocimiento, la innovación y, por tanto de la competitividad (nos trasladamos de la sociedad del conocimiento a las economías del conocimiento).

En este contexto es donde las competencias básicas se constituyen en una respuesta a la nueva demanda en materia de educación. Surge una educación y formación enfocada al desarrollo de destrezas y habilidades que resulten útiles para los jóvenes a la hora de desenvolverse de manera autónoma en la vida diaria, es decir, además de «saber» los alumnos deben «saber aplicar» los conocimientos a la vida cotidiana.

En palabras de Philippe Perrenoud *«la competencia consiste en la capacidad de movilizar conocimientos para salir al paso de situaciones problema mediante la toma de las mejores decisiones»*. En el pasado, un gran filósofo como Aristóteles ya nos ilustraba respecto a que *«la inteligencia consiste no sólo en el conocimiento, sino también en la destreza de aplicar los conocimientos en la práctica.»*

A lo largo de la presente obra, Stiefel analiza de manera pormenorizada, el concepto de competencia básica dentro del contenido de los Reales Decretos de Mínimos, tanto de primaria como de secundaria, que desarrollan la Ley Orgánica de Educación (LOE). En los mismos se define a las competencias básicas como aquellos aprendizajes que se consideran imprescindibles, desde un planteamiento integrador y orientado a la aplicación de los saberes adquiridos, que deben haber desarrollado el alumnado al finalizar la enseñanza obligatoria para poder lograr su realización personal, ejercer la ciudadanía activa, incorporarse a la vida adulta de manera satisfactoria y ser capaz de desarrollar un aprendizaje permanente a lo largo de la vida. Estas competencias básicas constituyen unos «mínimos» que proporcionan al profesorado y a los centros educativos referencias sobre los principales aspectos en los cuales es preciso centrar los esfuerzos.

La autora, en la segunda parte del libro, realiza un interesante desglose de cada una de las ocho competencias básicas reflejadas en la LOE y distingue la aportación de cada una de ellas al conjunto del currículo. Las áreas y materias curriculares de primaria y secundaria son vehículos para la adquisición de conocimiento diseñadas de manera que cada una contribuya, en mayor o menor medida, al desarrollo y adquisición de la competencia en comunicación lingüística, competencia matemática, en el conocimiento y la interacción con el mundo físico, en el tratamiento de la información y la competencia digital, competencia social y ciudadana, competencia cultural y artística, aprender a aprender y, finalmente, la competencia basada en la

autonomía e iniciativa personal. Stiefel concreta acertadamente que unas competencias contribuyen al desarrollo de las otras en una visión sistémica del aprendizaje escolar.

En el ámbito europeo el Informe Jacques Delors, dado a conocer en el año 1997, describe los cuatro pilares de la educación donde centra sus reflexiones sobre la educación y el aprendizaje como elementos sobre los que se debe construir la vida de cada ciudadano. Estos cuatro pilares son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

Como ejemplo práctico de una evaluación de competencias a través de niveles de rendimiento e indicadores, para medir el grado de desarrollo de las competencias en el alumnado, la autora nos acerca al Informe PISA, el cual valora las competencias básicas de los alumnos de 15 años, en concreto su capacidad para analizar, razonar y comunicar, extrapolando lo aprendido y aplicándolo en nuevas circunstancias respecto a la competencia científica, la competencia matemática y la competencia lectora.

En el último capítulo Stiefel sugiere interesantes puntos de reflexión para hacer posible la capacidad de movilizar conocimientos y su transferencia desde las situaciones de aula a las situaciones de vida hay que promover en los estudiantes un interés por poner a prueba sus conocimientos, motivarles para aprender por sí mismos o de manera cooperativa, suscitar el gusto por la resolución de problemas y desarrollar en ellos todo tipo de habilidades formativas y comunicativas.

La presente obra es un instrumento magnífico para discernir cuáles son los contenidos básicos a enseñar y la manera de hacerlo mediante materiales y recursos prácticos. Se puede decir bien alto y claro que este libro es capaz de transformar la enseñanza en aprendizaje.

*Marco Antonio García Cortés*